

español

CASTILLOS DE ARAGÓN

Teléfono de Información Turística 902 477 000 · www.turismodearagon.com
Central de Reservas: www.visitaragon.es



▲ Castillo de Sádaba, Zaragoza



▲ Peracense, Teruel



▲ Torre del Trovador, Aljafería



▲ Castillo de Loarre, Huesca

ARAGÓN

INFORMACIÓN GENERAL

BIENVENIDOS a Aragón. ¿Sabes dónde estás? Al noreste de la Península Ibérica. Su territorio, de más de 47.500 kilómetros cuadrados de superficie, está formado por las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel. Aquí viven 1.200.000 habitantes. Son acogedores, nobles y cercanos. Lo mejor es que te pierdas por esta tierra natural, llena de vida y sabor. Con 136 kilómetros de frontera con Francia, estás en la puerta central a Europa desde España y Portugal.

A ti te va a quitar la respiración pero Aragón es una tierra que respira historia. Si sigues sus huellas milenarias, comprobarás que, en esta Comunidad de contrastes, han convivido cristianos, judíos y musulmanes. Prepárate porque comienza tu aventura.

SITUACIÓN



RASCACIELOS DE LA HISTORIA CASTILLOS DE ARAGÓN

ARAGÓN es una de las diecisiete comunidades autónomas de España. Ubicada en la parte nororiental de la Península Ibérica, en medio de muchas cosas y siempre cerca, en sus 47.724 kilómetros cuadrados viven 1.200.000 habitantes. Gente amable y acogedora, de humor socarrón y nobles intenciones en una tierra con historia.

Si miras hacia el cielo, en Aragón, encontrarás montañas naturales pero también piezas levantadas por el hombre sobre sierras y riscos que, a veces, se funden con la tierra. Son rascacielos de la historia, son los castillos de Aragón. Hay quien asegura que llegó a haber hasta quinientos. Hoy se conservan bastantes menos, algunos en perfecto estado, otros en ruina pero todos plagados de secretos que han aguantado el paso del tiempo. Si pudiesen hablar...

Hay orígenes muy claros, otros no tanto porque mezclan hechos y leyendas. Testigos de guerras, batallas, escaramuzas y revueltas, atesoran riquezas históricas y artísticas. Los hay modestos o estilosos porque en ellos se abrazan románico, gótico, mudéjar, renacimiento y barroco. Unos eran puras torres de control o defensivas, otros auténticas fortalezas, los hay que combinan el castillo con iglesia, palacio o convento, alcázares musulmanes o el típico "donjon" francés.

¿Preparado para viajar en el tiempo y dejarte conquistar por los castillos de Aragón? Tienen encanto los abandonados y los reconvertidos en Paradores Nacionales, también los que sirven de escenario para la música, el teatro o para rodar una película. Ten cuidado porque atrapan.

▼ Ciudadela de Jaca, Huesca





▲ Castillo de Sos, Zaragoza



▲ Aínsa, Huesca

LA CIUDADELA DE JACA

A vista de pájaro, parece una estrella. Es un pentágono perfecto cercado de murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones. El castillo de San Pedro o Ciudadela es una construcción castrense ordenada hacia 1592 por Felipe II en Jaca como defensa ante una posible invasión francesa. Pero, cosas de la historia, sólo entró en batalla durante la Guerra de la Independencia cuando los españoles intentaban recuperarla tras la ocupación gala.

El autor de los planos fue el comendador don Tiburcio Spanochi que diseñó un castillo con capacidad para una guarnición de cien hombres con todo lujo de detalles defensivos. Muros, escarpas y contraescarpas, baluartes artillados...

Cruza el foso un puente de tres arcos más uno levadizo. Tras atravesar una puerta coronada por un escudo, accederás al interior donde debes detenerte ante la portada barroca de la iglesia del siglo XVIII y el patio de armas plagado de arcos. Puedes recorrer todo el perímetro por los glacis dando un paseo muy agradable y visitando a la familia de ciervos que vive en el foso, en el que dicen nunca hubo agua.

Junto con el belga de Lieja es el único castillo pentagonal que se conserva completo. La Ciudadela es Monumento Nacional y Premio Europa Nostra pero Jaca es mucho más. Piérdete entre sus encantos.

SOS DEL REY CATÓLICO

Sos fue un enclave estratégico vital entre dos reinos: Navarra y Aragón. Ahora es una cita ineludible. Rodeada por una muralla medieval, Sos te abre de par en par las siete puertas que conserva.

Calles empedradas salpicadas por casas solariegas te guiarán hasta dos promontorios. En uno, se alza el Palacio de Sada, cuna del Rey Católico en 1452. En la Peña Feliciano, en un balcón privilegiado, construyeron los árabes el castillo original en el siglo X. Unos doscientos años después, Ramiro II lo reformó. Observa que es un recinto amurallado de planta irregular y pequeñas dimensiones cuyo corazón es la Torre del Homenaje, de planta cuadrada. A sus pies, como era costumbre, una iglesia románica, del siglo XIII.

Fortaleza natural, Conjunto Histórico Artístico, Sos, su castillo, el edificio renacentista del ayuntamiento, los palacios, la lonja y el resto de sus propuestas te conquistarán.

AÍNSA

Acércate a Aínsa y piérdete por esta vieja villa medieval. Por su iglesia, sus calles, la Plaza Mayor pero, sobre todo, por su castillo que conserva restos del siglo XI y remodelaciones de los siglos XVI y XVII.

La fortaleza es casi tan grande como el resto del pueblo. Su gran patio rectangular está rodeado por un grueso muro salpicado por arcos de gran altura. La construcción que mejor se conserva es la que rodea la Torre del Homenaje que hoy alberga el Centro de Interpretación de la Fauna Pirenaica. Lejos de hacerte sentir un bicho raro, ese mágico entorno te trasladará a épocas medievales.



▲ Calles de Uncastillo, Zaragoza

BIEL

Rodeado de bosques, Biel está a 760 metros de altura y, en lo más alto, se ve su torre románica, del siglo XI. Recréate con sus muros lisos con pocas y pequeñas ventanas salvo en su muro occidental. La mandaron construir Sancho Ramírez y su esposa Felicia, padres del rey Alfonso I el Batallador que se dice pasó aquí parte de su vida. Biel guarda muchas otras sorpresas.

UNCASTILLO

Bienvenidos a un pueblo que es "un castillo" o viceversa, como quieras. El nombre de este Conjunto Histórico Artístico lo dice todo. Aupada por la Peña Ayllón, la fortaleza domina un precioso entorno natural y la villa que crece alrededor en círculos concéntricos. Sus seis iglesias románicas, casas solariegas e intrincadas calles te embrujarán y te sentirás en la Edad Media.

En el conjunto, que ocupa 6.500 metros cuadrados, sobresale la robusta Torre del Homenaje con muros de más de un metro de grosor, eso sí que eran paredes. Es parte de la línea defensiva que impulsó, en el siglo X, el Rey Sancho Garcés I para defender sus dominios de la expansión musulmana. Hoy se ha convertido en museo.

El Palacio, del siglo XIV, es gótico. Lo mandó construir Pedro IV con dos plantas de salón cubiertas con bóvedas de crucería. Entre ambos recintos, asómate a un aljibe que hay excavado en la roca. No te pierdas ningún detalle. Uncastillo tiene tanto que enseñar que, al final, es mucho más que "el castillo". Encanta de día y de noche.

LOARRE

Con el cielo por testigo, dominando el Reino de los Mallos, el castillo de Loarre sigue en pie, en buena forma, orgulloso de ser la fortaleza románica más importante de España y tal vez de Europa. Ocho torreones que aún guardan el sonido de las espadas defienden al que ha sido palacio real, convento y, más recientemente, escenario de película. En Loarre, se han rodado "El Reino de los Cielos" de Ridley Scott o "Miguel y William" dirigida por Inés París en las que muchos de los vecinos de la zona han demostrado ser magníficos extras.



▲ *Murallas y castillo de Loarre, Huesca*

Construido en el siglo XI, el castillo de Loarre ha desempeñado varios papeles a lo largo de su historia. En él distinguirás tres etapas constructivas: con Sancho el Mayor llegan el recinto superior y las torres altas; con Sancho Ramírez, la Capilla Real y su entorno; del siglo XIII data la impenetrable muralla. Ella es la que te va a recibir, un cordón de piedra que protege a todo el conjunto con sus doscientos metros de longitud y su metro treinta de grosor. El puente por el que se accede a la Torre del Homenaje podía cortarse para dejar aislada esta zona que contenía dormitorios, la cocina y almacenes para conservar los alimentos.

La pieza más importante del recinto es la Capilla Real dedicada a San Pedro. Fíjate bien. Está rematada por ricos y suntuosos capiteles, ventanas, cúpula, arcos ciegos en el ábside y bóvedas de cañón y de horno. La Torre de la Reina, con sabor mozárabe, igual que la iglesia de Santa María, forma parte del núcleo originario del castillo. Asímate al Mirador de la Reina y siente el mundo a tus pies.

Y para descansar no sólo los pies sino cuerpo y alma, la Hospedería de Loarre. Ubicada en un edificio del siglo XVI, ofrece un ambiente íntimo y relajado bajo la atenta mirada del imponente castillo.

SAMITIER

Al borde del precipicio pero sin perder el control. Sobre la vertical de la presa del pantano de Mediano, así se mantiene desde el siglo XI el conjunto religioso militar de Samitier. Lo mandó construir Ramiro I como enlace de la primitiva frontera del Sobrarbe. En el camino de acceso, te sorprenderá la ermita de Santa Waldesca. En la impresionante visita al castillo de Samitier, comprobarás lo importante que es el equilibrio.

MURO DE RODA

Con ese nombre, no podías encontrar más que una espectacular fortaleza del siglo XI con iglesia románica de tres naves y cripta. En otro tiempo cabecera política, religiosa y militar del Valle de la Fueva, acusa los efectos del paso del tiempo en sus cansadas murallas. Ha sido testigo privilegiado de buena parte de la historia aragonesa, ahora está deseando que veas las cosas desde su privilegiado punto de vista.

SÁDABA

Sobre un pequeño cerro, hallarás el castillo de Sádaba. Muros sobrios y gruesos en piedra labrada, sillares colocados en hileras horizontales que sólo rompen su estructura para formar las torres con sus almenas. El castillo es de estilo medieval con decoraciones cistercienses, del siglo XIII. No es el típico. No tiene torre del homenaje, muralla ni foso. Las saeteras y los vanos son escasos.

No es un juego de palabras. El recinto amurallado es de planta rectangular bastante regular. Alrededor de su patio, siete torres muy diferentes unas de otras y, otra vez, con pocos vanos. Si sigues el estrecho camino de ronda que atraviesa las torres, llegarás a un zaguán descubierto por el que se accede al patio de armas. Allí encontrarás un aljibe de gran capacidad. Déjate sorprender.

Y si te apetece quedarte, puedes hacerlo en la Hospedería de Sádaba, en Casa Cortés, un majestuoso edificio del siglo XIII que ofrece calidez y confort al viajero.

ALQUÉZAR

Su nombre en árabe, Al- Qasr, significa "La Fortaleza". Con su insultante belleza y como flotando sobre el cortado del río Vero, te impresionará la imagen de su castillo-colegiata. Quedan rastros islámicos pero también del medioevo cristiano en una zona que se alzó como frontera entre árabes y cristianos. Versátil donde las haya, primero fue atalaya militar, luego institución eclesiástica y hoy paraíso natural para los turistas.

En tu visita, verás las torres y cuarteles del conjunto fortificado. El castillo musulmán de Alquézar se levantó a principios del siglo IX, lo conquistó Sancho Ramírez en el XI y mandó construir la colegiata de Santa María. El templo que hoy existe es del siglo XVI, con un claustro porticado del XIV que atesora restos de gran valor.

Anota. Pinturas, retablos, las casonas solariegas con sus portales, escudos y balconadas y la mayor obra de arte la firma la naturaleza. Si tú quieres, el paseo por Alquézar lo puedes acompañar de misterio, leyendas y el encanto de sus gentes. Te irás con ganas de volver.



▲ Castillo de Sádaba, Zaragoza

▼ Castillo de Montearagón, Huesca





▲ Torre de Abizanda, Huesca

FANTOVA

En el antiguo Condado de Ribagorza, sobre el cielo aparece recortada la silueta de Fantova, prototipo del castillo-iglesia aragonés. En pie desde principios del siglo XI, te esperan una alta torre de planta circular y una iglesia románica de una nave perfectamente integrados y guarnecidos por un muro que se conserva en parte.

La torre tiene tres plantas. La primera está cubierta por una bóveda de arista, en la segunda está una puerta en alto y la tercera la adornan siete vanos semicirculares. Elegante a la par que discreta.

ABIZANDA

La torre del castillo saldrá a recibirte cuando llegues a Abizanda. No tiene pérdida. Típico feudal, es un "donjon" del siglo XI. Así se llama a los que tienen torre, salas y cumplen la función de palacio. Todo en uno: atalayas, miradores y residencia en varios pisos. Éste tiene cinco rematados con un saliente y un coqueto balconcillo con vistas a la Peña Montañesa y Monte Perdido.

Si hubiera que ponerle sabor a esta escapada, sería a dulce miel y almendras de Abizanda.

MONTEARAGÓN

La historia saldrá a tu encuentro. Sancho Ramírez y su hijo Pedro levantaron el castillo de Montearagón para organizar el asedio y la reconquista de la ciudad de Huesca. Muerto el padre de un flechazo, será Pedro I el que venza en 1096 en los Llanos del Alcoraz.



▲ Recinto exterior del castillo de Monzón

Espada y religión iban de la mano así que la fortaleza pasó a ser un poderoso monasterio que empezó a decaer con la desamortización y un incendio que se declaró en el siglo XIX. En su época de esplendor, tenía dos recintos y diez torres. Hoy y, a la espera de tiempos mejores, puedes ver la zona amurallada, las torres albarrana y del homenaje y la iglesia barroca. Merece la pena.

MONZÓN

Mimetizado con el paisaje, sus muros dan cuenta de una interesante historia. Cuenta la leyenda que el rey Sancho Ramírez pagó a unos traidores para que se colaran en el castillo de Monzón, hicieran sonar una campana y así sus ocupantes creyeran que las tropas cristianas estaban dentro. El factor sorpresa fue decisivo para conquistar el castillo el día de San Juan de 1089. En honor a este santo, el rey aragonés mandó construir un templo y fundó el reino de Monzón.

Un reino que tuvo días contados hasta 1143. Fue entonces cuando Ramón Berenguer IV entregó a los templarios el castillo, que se convirtió en convento. Estos monjes-soldado supieron sacar partido a las fértiles tierras y educaron dentro de la fortaleza a nobles y príncipes como Jaime I el Conquistador o su primo el Conde de Provenza. El ocaso de los templarios llegó en el siglo XIV y después habitaron el castillo los hospitalarios. Tras un tiempo de inactividad, a partir del siglo XVIII, se transformó en cuartel de artillería.

Hoy su aspecto exterior es relativamente moderno, de los siglos XVII y XVIII. En la entrada te darán la bienvenida dos edificios medievales que son la Torre de Jaime I y una capilla-torreón. De lo más antiguo, la Torre del Homenaje. Visita también la Sala de los Caballeros y el Torreón de las Dependencias. Cinco edificios, todos independientes. Éste es un ejemplo de los de libro de castillo de planta irregular dispersa que no te puedes perder.



▲ Castillo de Trasmoz, Zaragoza



▲ Castillo de Illueca, Zaragoza

TRASMOZ

Empapado de leyendas de brujas y aquelarres, el castillo de Trasmoz guardó los límites del reino de Aragón durante los siglos XII y XIII amparado por el mágico Moncayo. Tuvo dos siglos más de esplendor con los Luna y los señores de Urrea hasta que, en torno a 1530, un incendio se cebó con gran parte del edificio y lo abandonaron. Hoy tienes a tu disposición un torreón rehabilitado que alberga un museo con el ajuar de su último señor.

Una leyenda habla del castillo que se construyó en una noche. Tú decides sobre el terreno cuánto hay de verdad o de superstición. Lo cierto es que estas tierras embrujaron al mismo Bécquer. ¿Te atreves?

ILLUECA

¿Has oído hablar de Benedicto XIII, el célebre Papa Luna? Seguro que sí. Pues nació en 1328 aquí, en el castillo-palacio de Illueca. En esta época, el edificio tenía un aspecto distinto al que te vas a encontrar hoy. Cuántas carreras debió echar siendo niño por el patio de armas descubierto al que se abrían numerosas salas.

En la construcción del castillo de Illueca comprobarás una primera fase de los siglos XIV y XV que dota al conjunto de su aspecto exterior mudéjar; una segunda renacentista; y la tercera que aporta los elementos barrocos en el siglo XVII. Más que ante una fortaleza militar, te parecerá estar ante un palacio. La verdad es que era ambas cosas.

También, si te apetece, puedes quedarte en la Hospedería que ocupa parte de las dependencias del castillo.

MONTAÑANA

En Montaña, provincia de Huesca, te espera un conjunto medieval que conserva a duras penas la estructura, restos de murallas, torres y un puente. El paso del tiempo ha sido implacable pero él resiste y se merece tu visita.

ALFAJARÍN

Subido a los Montes Blancos junto a la ermita de la Virgen de la Peña, el castillo de Alfajarín regala la vista de su silueta a los muchos coches que lo ven a diario desde la carretera. Lo levantaron en el siglo XI con planta irregular en un espolón defendido por acantilados y un foso para vigilar la ribera del Ebro y Zaragoza desde esa zona. Fue pasando de musulmanes a cristianos y de cristianos a musulmanes, después perteneció a varias baronías antes de quedar abandonado. El avance de su ruina no le hace perder su pizca de encanto.

MESONES DE ISUELA

El castillo-palacio de los Luna es uno de los más grandiosos que puedes encontrar por tierras aragonesas. Se alza sobre un cerro desde el que domina Mesones de Isuela en su totalidad. El castillo original es del siglo XI pero la obra que te vas a encontrar data del XIV.

Lamará tu atención un robusto recinto exterior de piedra de sillar reforzado con seis torreones cilíndricos. Y eso que, en esa época, estaba de moda el ladrillo. Entre sus salas góticas, destaca la que ejercía de capilla. La conocerás mirando hacia arriba, a su hermosa techumbre mudéjar. Sabor aragonés.



◀ Murallas y patios de La Aljafería

ALJAFERÍA

Nada más llegar a la Aljafería comprobarás por qué la llamaron "el Palacio de la Alegría". La construyeron los árabes en el siglo XI como paraíso de recreo rodeada de huertas y acequias y la llenaron de artistas, científicos e intelectuales. ¿Te imaginas una temporada en ese ambiente? Tras la Reconquista de Zaragoza, pasó a ser residencia de los monarcas cristianos. Durante el reinado de Pedro IV el Ceremonioso (1336-1387), la Aljafería se convirtió en el enclave político más importante de la ciudad.

La mayor reforma la encargaron, en el siglo XV, los Reyes Católicos que hicieron levantar un fastuoso palacio sobre los muros musulmanes. Fue sede del Tribunal de la Inquisición, con Felipe II se añadió el foso y con Carlos III los cuarteles. Hoy acoge a las Cortes de Aragón, es testigo de cómo se discuten y elaboran las leyes de esta tierra.

Abierta a todo el que quiera acercarse, es un ejemplo de fusión de culturas, religiones y convivencia. La iglesia gótico-mudéjar junto a la Torre del Trovador y al Patio de Santa Isabel con sus naranjos y albercas rodeado de pórticos y yeserías con sabor musulmán. Una solemne escalera conduce al palacio de los Reyes Católicos con su Salón del Trono y otras estancias anejas. Dicen que Santa Isabel de Portugal nació en una de las alcobas de palacio. Mira al suelo y a los artesonados, disfruta de cada detalle, empápate de la magia que desprende esta obra de arte.



CALATORAO

Dicen que Calatorao significa "castillo de tierra" y, aunque esta localidad es famosa por su buena piedra, no es menos cierto que su fortaleza es de ladrillo y tapial arcilloso. Vas a ver lo que son muros recios, en algunos puntos llegan a medir hasta un metro y treinta centímetros de grosor.

Los vecinos y el ayuntamiento tienen un montón de planes para su castillo de origen musulmán convertido en palacio fortificado hacia 1500. Su planta inicial recuerda algo a la de la Aljafería, hay paredes de mayor calidad en la iglesia y zonas más nobles y de menos en las de la servidumbre. Parece que los cristianos añadieron el recubrimiento exterior de ladrillo, patio de luces y galería de arcos renacentista. Lo que está claro es que con esos cimientos de piedra de Calatorao, hay fortaleza para rato.





▲ Puerta de Terrer en Calatayud, Zaragoza



▲ Caspe, Zaragoza

MEQUINENZA

A la orilla del Ebro, esta altísima mole de piedra blanca señala que se acaban las tierras aragonesas y enseguida llegan las catalanas. Otra buenísima situación estratégica. Sobre un monte, te va a sorprender el castillo-palacio de Mequínza, uno de los más deslumbrantes del gótico en Aragón. Se construyó en los siglos XIV y XV sobre un antiguo castillo musulmán y fue reformado en el XIX. De planta poligonal, tiene un elevado muro con seis torreones rectangulares y uno pentagonal. Tiene patio central y salas que le bailan. Es propiedad de la empresa ENHER y está lleno de vida.

CALATAYUD

Por castillos va a ser. Calatayud tiene cinco unidos entre sí por una muralla de cuatro kilómetros salpicada de torres defensivas cuya estructura se conserva en gran parte y eso que data del siglo IX. Tiene fama de ser el conjunto más antiguo de Europa así que ponte calzado cómodo y disponte a caminar a la sombra de sus muros levantados de tapial de yeso. Observa las torres octogonales, las escaleras entre muros y las bóvedas y cúpulas. Todo lo que se repite siglos después en las torres mudéjares aragonesas, de las que también presume Calatayud.

Deléitate con esos cinco castillos que parecen de roca natural, fundidos por el paso implacable del tiempo. El de Ayub de grandes dimensiones al que se accedía por unos puentes levadizos, el del Reloj,

el de la Torre Mocha, el de la Peña y el de Doña Martina que es el más antiguo. A pesar de su estado mejorable, sus siluetas siguen enamorando al que las mira.

CETINA

En el oratorio del gran castillo-palacio de Cetina, se casó Francisco de Quevedo. El edificio tiene una estructura alargada y está rematada por una torre en cada extremo. La del Homenaje se conoce como "el Volatín". La capilla la encontrarás en la zona más antigua de este monumento con encanto. Está en pie desde el siglo XIII, lo reformaron en el XV y lo mejoraron en el XX para ti.

CASPE

Tienes una cita con la historia. Encontrarás el castillo del Compromiso, gótico del siglo XIV, al borde del acantilado que daba al río Guadalope. Estás en la residencia oficial de los comandadores de la orden de San Juan de Jerusalén. En 1412, entre estos muros se celebró el famoso Compromiso de Caspe y se eligió rey al infante castellano Fernando I de Antequera.

Se proclamó nuevo soberano de la Corona de Aragón muy cerca de ahí, en la colegiata de Santa María la Mayor, con una maravillosa portada gótica por testigo. Si las piedras hablaran...



▲ Puerta Baja en Daroca, Zaragoza



▲ Murallas y vistas de Daroca, Zaragoza

ALBALATE DEL ARZOBISPO

Desde los siglos XIII y XIV, el precioso techo de Albalate del Arzobispo es su castillo gótico, antigua mansión de los arzobispos de Zaragoza, señores del lugar. De ahí su nombre.

De planta trapezoidal y construido a lo grande, destaca el edificio señorial en el que se encuentra la capilla de palacio con una hermosa techumbre y finas tracerías en sus ventanas ojivales. Pero en esta joya del gótico aragonés hay mucho más. Excepto la torre, toda la construcción es de sillería. Al lado, hay una plaza de toros de 1922, a cuyo palco principal se accede por el castillo. Impresionante.

MAELLA

Dos amplios recintos de murallas con cubos en lo alto hacen del de Maella un castillo muy especial. Es de los siglos XV y XVI, gótico tardío, y perteneció a la Orden de Calatrava. A su vera, una iglesia gótica con fachada clasicista. Estilo no les falta.

DAROCA

Daroca asoma entre muros de piedra con la impronta que dejaron los musulmanes que fundaron la ciudad para vigilar y defender el camino de Valencia. Hay muchas iglesias pero hoy nos fijamos en su aspecto fortificado, pasamos bajo las murallas de la Puerta Baja almenadas y empieza el viaje en el tiempo. Si entras por la Puerta Alta, por la de Valencia o la de San Martín de Parra tendrás el mismo sentimiento.

Castillos... había tres. Las extensas ruinas del Mayor casi se confunden con el erosionado cerro que domina la colegiata pero te sacarán de la confusión un arco apuntado y su torre rectangular de argamasa y mampostería. Para torre, la del Andador. Es lo que queda del segundo castillo, el de San Cristóbal, de los siglos XIII y XIV. El tercero es el de la Judería que está también en ruinas. Daroca da mucho que hablar.



▲ Alcañiz, Teruel



▲ Valderrobres, Teruel



ALCAÑÍZ

Si quieres un testimonio directo de los siglos XIII y XIV, observa las miles de escenas que describen los frescos góticos que se conservan en el castillo-convento de Alcañiz. Todo un privilegio leer en sus paredes. Estos muros se construyeron para servir de elemento de dominación. Testigo de contiendas y del paso del tiempo, hoy impresiona por lo que guarda, por lo grande que es y lo alto que está.

Se sabe que fue un alcázar de planta de trapecio pero se modificó en el siglo XVIII y hoy una parte se ha convertido en un acogedor Parador Nacional. Lujo y comodidades se mezclan con la monumentalidad del jardín y aseguran una estancia de lo más agradable. Palacio barroco, capilla románica, Torre del Homenaje gótica, Torre de Lanuza,... tienes mucho que ver. Sus orígenes, en los que se mezclan historia y leyenda, son algo confusos pero en esta obra de arte se abrazan todos los estilos. Date el gustazo.

VALDERROBRES

Ese que pasa como Pedro por su casa por el medio de Valderrobres es el río Matarraña. Si levantas la vista, te cautivará la armonía con la que se agrupan las casas para sostener en alto el conjunto gótico del castillo-palacio episcopal y la iglesia arciprestal. Con esta forma de anfiteatro, dicen que, por la noche, desde el patio de armas del castillo se pueden escuchar las conversaciones de los que están sentados en las terrazas de la Plaza Mayor.

Con tanta tranquilidad, todavía parece que resuenan las sesiones de las Cortes Aragonesas que se celebraron en 1429 en la iglesia de Santa María la Mayor. El mismísimo Alfonso V estuvo el 12 de noviembre presidiendo alguna de ellas en el Salón de las Cortes del castillo. Como magnífico telón de fondo, tres arcos apuntados con tracerías en los ventanales.

En 1390, el arzobispo de Zaragoza mandó levantar en Valderrobres su castillo gótico de carácter señorial. Dos arzobispos más y el Papa Luna fueron completando la labor del precursor. Es de planta hexagonal irregular, las salas se distribuyen en torno a un patio descubierto y la fachada es una de las más suntuosas del gótico civil en España. Se remata con tres torrecillas almenadas y comunicadas por un camino de ronda. No te quedes con las ganas y pasea por la espectacular galería superior que presume de sus once arcos de medio punto. Si coincide que hay música o teatro en su interior, te parecerá que estás soñando. Es una delicia.

PERACENSE

Dicen que es el guardián de la sierra Menera, bronce sobre el rojo rodeno. El origen de esta fortaleza no está claro. Parece que fue la defensa de un pequeño poblado medieval conocido como la Villeta. Pudo ser el punto de partida de las tropas reales hacia la conquista de Albarracín. Lo que tú vas a encontrar se edificó en el siglo XIV para uso militar. Desde este lugar estratégico no se quitaba ojo a los caminos por los que podían acceder las tropas castellanas. Protegido por otras



▲ Peracense, Teruel



▲ Calles de Albarracín, Teruel



▲ Castillo de Mora de Rubielos, Teruel

fortalezas cercanas y aupado sobre una escarpada peña, el castillo de Peracense está casi sin estrenar.

No es un misterio geológico, explóralo y comprueba que se trata de una generosa planta cuadrada irregular que se divide en tres recintos concéntricos. Eso sí, en un equilibrio perfecto se suceden los distintos pisos, el polvorín, la mazmorra, las caballerizas, la cocina, paredes llenas de secretos encantos. En su plaza de armas encontrarás unos nichos que debieron servir para almacenar víveres y para que los guerreros se resguardaran del frío. Claro que a ti te ofrecerá una cálida bienvenida la muralla reforzada por tres torreones. Deberás entrar por un estrecho portillo ubicado al borde de un precipicio a 1.300 metros de altitud pero tranquilo. Todo está controlado.

ALBARRACÍN

Cuando llegues a Albarracín, tus ojos irremediabilmente se desviarán hacia la espectacular muralla que protege un trazado de calles serpenteantes que componen su cuidado casco urbano. Contemplar la ciudad desde las almenas resulta inolvidable. La residencia militar de los señores de Albarracín, primero árabes, luego cristianos, se asentaba sobre una alta roca. Hoy las ruinas del castillo están ensombrecidas por las murallas del siglo XIII. Andando, andando... llegarás hasta la torre más alta de esta muralla musulmana, la del Andador, resto de otro castillo. Aún hubo un tercero, el de la Muela, pero ese sólo queda en la memoria.

ALCALÁ DE LA SELVA

A casi 1.500 metros, en invierno, envuelto en nieve, descubrirás el castillo románico-gótico de Alcalá de la Selva. El que verás data del siglo XII pero se asienta sobre otro anterior árabe. Debió servir más como residencia de señores que de edificio militar. Otro atractivo más de una zona con encanto.

MORA DE RUBIELOS

Eso sí que era construir a lo grande. Con 12.000 metros cuadrados de superficie, torres de más de 25 metros de altura y muros que superan los cinco metros de grosor, el castillo-palacio de Mora de Rubielos resulta espectacular. Es gótico, del siglo XIII. Su sólida sillería le da un aspecto exterior castrense, apelmazado pero imaginativo porque sus cuatro fachadas son distintas. Por dentro, las salas se distribuyen en torno a un patio descubierto y con pórticos que acaban en armoniosos arcos apuntados. Entrarás por una de las torres. No te equivoques porque otra sirvió de mazmorra.

A esta fortaleza le ha tocado desempeñar distintos papeles a lo largo de su historia: militar, colegiata, palacio, convento, víctima de un incendio, desamortización y luego restauración para usos culturales... Hoy te espera como el resto de los rascacielos con historia de Aragón.

OFICINAS DE TURISMO (ABIERTAS TODO EL AÑO)

Oficina de Turismo de Aragón (ABIERTA TODO EL AÑO)
Avda. César Augusto, 25. Tel. 976 28 21 81. ZARAGOZA

► www.turismodearagon.com

PROVINCIA	LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONO
ZARAGOZA	ALAGÓN	Plaza de San Antonio, 2 (Casa de Cultura)	976 61 18 14
ZARAGOZA	BORJA	Plaza España, 1, bajos Ayuntamiento	976 85 20 01
ZARAGOZA	BREA DE ARAGÓN (comarcal)	Oriente, 18	976 82 41 41
ZARAGOZA	CALATAYUD	Plaza del Fuerte, s/n	976 88 63 22
ZARAGOZA	CASPE	Plaza de España, 1. Casa Palacio Piazeulo Barberán	976 63 65 33
ZARAGOZA	DAROCA (municipal)	Plaza de España, 4	976 80 01 29
ZARAGOZA	DAROCA (comarcal)	Mayor, 44 (Planta Baja)	976 80 01 93
ZARAGOZA	EJEÁ DE LOS CABALLEROS (municipal)	Paseo del Muro, 2, duplicado	976 66 41 00
ZARAGOZA	GALLOCANTA (comarcal)	Carretera Galloccanta-Berrucco, s/n	976 80 30 69
ZARAGOZA	JARABA	Plaza Afán de Rivera, 3	976 87 28 23
ZARAGOZA	LA MUELA	La Balsa, 1	976 14 99 65
ZARAGOZA	MEQUINENZA	Plaza Ayuntamiento, 5, bajos	974 46 41 36
ZARAGOZA	SOS DEL REY CATÓLICO	Plaza Hispanidad, s/n (Palacio de Sada)	948 88 85 24
ZARAGOZA	TARAZONA	Plaza San Francisco, 1	976 64 00 74
ZARAGOZA	UNCASTILLO	Avda. Ramón y Cajal, 2A	976 67 67 16
ZARAGOZA	ZARAGOZA (provincial: El Cuarto Espacio)	Plaza España, 2	976 21 20 32
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Municipal)	Eduardo Ibarra, 3 (Auditorio)	976 72 13 33
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Municipal)	Glorieta Pio XII, s/n (Torreón de la Zuda)	976 20 12 00 / 902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Municipal)	Plaza del Pilar, s/n	976 20 12 00 / 902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Municipal)	Aeropuerto de Zaragoza	976 20 12 00 / 902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Municipal)	Rioja, 33 (Estación Delicias)	976 20 12 00 / 902 14 20 08
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Turismo de Aragón)	Avda. César Augusto, 25	976 28 21 81
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Turismo de Aragón)	Diego Dormer, 21 (Palacio de la Real Maestranza)	976 29 45 39
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Turismo de Aragón)	Aeropuerto de Zaragoza	976 78 08 82
ZARAGOZA	ZARAGOZA (Turismo de Aragón)	Rioja, 33 (Estación Delicias)	976 31 42 68
ZARAGOZA	ZARAGOZA (S.I.P.A)	Torre, 28	976 29 84 38
HUESCA	AÍNSA (municipal)	Avda. Pirenaica, 1 (Cruce de carreteras)	974 50 07 67
HUESCA	AÍNSA (comarcal)	Plaza del Castillo. Torre Nordeste	974 50 05 12
HUESCA	ALQUÉZAR	Nueva, 14	974 31 89 40
HUESCA	BARBASTRO	Avda. La Merced, 64. (Conjunto S. Julián y Sta. Lucía)	974 30 83 50
HUESCA	BENASQUE	San Sebastián, 5. Edif. Casa de la Cultura	974 55 12 89
HUESCA	BIESCAS	Plaza Ayuntamiento, 2	974 48 52 22
HUESCA	BOLTAÑA	Avda. Ordesa, 47 (a la entrada del pueblo, a mano derecha)	974 50 20 43
HUESCA	CANFRANC	Plaza Ayuntamiento, 1	974 37 31 41
HUESCA	FORMIGAL (VALLE DE TENA)	Edificio Almona III, bajos	974 49 01 96
HUESCA	GRAUS	Plaza de la Compañía, 1, bajos	974 54 00 01
HUESCA	HUESCA	Plaza López Allué, s/n	974 29 21 70
HUESCA	JACA	Plaza de San Pedro, 11-13	974 36 00 98
HUESCA	MONZÓN	Plaza Mayor, 4 (Porches del Ayuntamiento)	974 41 77 74 / 974 40 07 00 (ext.504)
HUESCA	MONZÓN	Castillo de Monzón	974 41 77 91
HUESCA	PANTICOSA	San Miguel, s/n	974 48 73 18
HUESCA	SABINÁNIGO (Turismo de Aragón)	Avda. del Ejército, 27. Pirenarium (galería comercial).	974 48 42 72
HUESCA	SARINENA	Gasset, 4 (Museo de la Laguna)	974 57 08 73
HUESCA	TORRECIUDAD	Santuario de Torreciudad	974 30 40 25
TERUEL	ALBARRACÍN (comarcal)	San Antonio, 2	978 71 02 62
TERUEL	ALCALÁ DE LA SELVA	Castillo Bajo, 2	978 80 12 26
TERUEL	ALCAÑIZ	Mayor, 1	978 83 12 13
TERUEL	ANDORRA (comarcal)	P.º de las Minas, s/n (Antiguas of. de Endesa)	978 88 09 27
TERUEL	CALACEITE (comarcal)	Sagrado Corazón, 33	978 85 12 01
TERUEL	CALANDA	Mayor, 44	978 84 65 24
TERUEL	CALAMOCHA	Paseo Palafox, 1	978 73 05 15
TERUEL	CANTAVIEJA	Mayor (Museo de las Guerras Carlistas)	964 18 54 14
TERUEL	CASTELLOTE	Plaza España, 3	978 88 75 61
TERUEL	ESCUCHA	Travesía de Escucha, s/n	978 75 67 05
TERUEL	LA PUEBLA DE VALVERDE	Mayor, 12	978 67 00 01
TERUEL	MANZANERA	Plaza de la Cultura, 4	978 78 18 82
TERUEL	MOLINOS	Torreón Medieval	978 84 90 85
TERUEL	MORA DE RUBIELOS	Diputación, 2	978 80 61 32
TERUEL	PUERTOMINGALVO	Edificio del Ayuntamiento	978 80 20 51
TERUEL	RUBIELOS DE MORA	Plaza Hispanoamérica, 1	978 80 40 96
TERUEL	TERUEL (D.G.A.)	San Francisco, 1	978 64 14 61
TERUEL	TERUEL (municipal)	Plaza Amantes, 6	978 62 41 05
TERUEL	VALDELINARES	Plaza de la Iglesia, s/n	978 80 18 04
TERUEL	VALDERRIBRES (comarcal)	Avda. Cortes de Aragón, 7	978 89 08 86

TELÉFONO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA: 902 477 000

